

músico no eludió definiciones políticas

El compromiso social y la reivindicación del Sur



Serrat rechaza el riesgo de la neutralidad política.

—¿Eso quiere decir que usted presta un apoyo crítico al gobierno de su país?

—Mi apoyo está en la gente y estará siempre cerca de ella. Por coincidencias ideológicas muchas veces estoy cerca de los planteamientos generales del gobierno, aunque soy absolutamente independiente. Por eso puedo dar mi punto de vista cuando ocurren cosas en mi país que me parecen dudosas. Y debo decir que nunca nadie me pidió desde el gobierno que abandonara esa independencia o que modificara una declaración.

—¿Cuál es su evaluación acerca de la política cultural del gobierno de Felipe González?

—El avance es muy grande. Claro, no era difícil avanzar debido a la incompetencia de los gobiernos anteriores y a la falta de amor que los gobiernos militares tienen por todo lo que signifique pasar páginas y leer. El gobierno tuvo el camino expedito, todo era un baldío.

Constanza Lucadamo

—Y los proyectos, ¿cercenan el presente?

—La rigidez de mantenerlos a toda costa, sí. El futuro está ahí, claro. Pero la verdad es que intento saber que cada día es el último y vale la pena aprovecharlo bien.

—Hablemos un poco de Sur. ¿Cómo es eso que usted dice durante el recital que los del Sur somos más generosos que los del Norte?

—Vea usted lo que ocurre en el mundo, no hay gente más sorprendida que la humilde ni más solidaria que la que vive ahí. Es mucho más generoso el Sur que el Norte; el Sur no prime a nadie. El Norte es una actitud y un proyecto de vida. No son países concretos, siquiera, y mucho menos ciudadanos de países concretos.

—La repercusión de "El Sur..." parece haber sido más importante por estas latitudes que por Centroamérica...

—Es cierto, aquí fue mucho más cálida. Creo que porque el lenguaje de Benedetti aquí es mucho mejor entendido, aunque Mario se cuidó bien de pulir los modismos rioplatenses. Es normal que se entienda mucho mejor aquí. También lo que él cuenta forma parte del patrimonio del Río de la Plata.

—¿Cómo se eligieron los textos?

—Uno en función del poema que se convirtió en canción, otros a partir de unos versos cortos que después se ampliaron. El Sur también existe surgió para el trabajo, a medida. Yo fui a verlo a Benedetti y le planteé que quería que toda la obra fuese una reivindicación del Sur. Al día siguiente se presentó con el trabajo terminado.

—¿Cómo y cuándo descubre el Sur?

—Cuando advertí que el Norte estaba ahí apretando. El Norte tiene un proyecto de vida que no pasa por el individuo sino por la marginación de la mayoría de los habitantes del mundo.

—¿Esa convicción está generalizada en España?

—Bueno, es difícil que se produzca ese tipo de concienciación porque, entre otras cosas, los medios de comunicación están en manos del Norte, del dinero, del poder y del miedo.

—¿Puede interpretarse dentro de ese contexto las aspiraciones de su país de aliarse con la OTAN?

—Los países del Mediterráneo, en realidad, no pertenecen al Norte. Ni España, ni Italia, ni Grecia, ni Francia pertenecen al Norte.

—De todas maneras la alianza parece irreversible...

—No sé, no estoy de acuerdo con ella. Es el planteamiento que han tenido siempre los grupos progresistas, y al cual yo adhiero. Y entre los grupos progresistas, el Partido Socialista está incluido, o debería estarlo.

En diálogo con La Razón, el músico no eludió definiciones

Serrat, el compromiso y la reivindicación

MIENTRAS se acerca el día de su actuación en Buenos Aires, Joan Manuel Serrat dialogó con una cronista de La Razón. Franco y directo como siempre el cantautor catalán no eludió definiciones. Lo que sigue es una síntesis de la extensa entrevista.

—Durante la conferencia de prensa que usted ofreció cuando arribó a Mar del Plata un colega le preguntó qué actitud iba a tomar respecto del paro dispuesto por la CGT para el 24, y contestó que no se lo había planteado. Sin embargo, adhirió y ese día no trabajó.

—Es que no tenía caso trabajar. Cuando la clase trabajadora decide manifestar, entonces no hay vuelta de hoja. Siempre acostumbro estar a favor de los que tienen dificultades, de los desprotegidos y de los que tienen menos recursos. Y ellos en este caso reivindicaron su absoluto, legal y legítimo derecho a la huelga, a la que llegaron con mucha paciencia.

—Su actitud no fue bien vista por mucha gente, que se sintió estafada por haber perdido ubicaciones en las primeras filas, y a la que finalmente se la acomodó en otros lugares por los que no había pagado.

—Pues... esto no es una estafa. Es un riesgo, algo de fuerza mayor. Con el debido respeto, señorita, vale la pena ser serios. Anteponer la primera fila al derecho de huelga de unos compatriotas, me parece una atrocidad como ciudadanos.

—¿No lo fatiga tener una postura política coherente?

—No me cansa ni me causa placer, me limito a contestar cuando me preguntan. Usted me pregunta y yo contesto lo que pienso. A veces uno echa de menos hablar de música más que de otras cosas, pero la música es un elemento social que no se puede separar de la realidad de los países. Supongo que cuando a los músicos nos preguntan estas cosas, será porque está en el sentimiento de la gente, lo que provoca el rechazo de los que desearían que nos quedáramos limitados en una parcela de nuestro oficio con el terrible riesgo de ser neutrales.

—¿Siente esa postura como una contradicción?

—Las contradicciones se nos presentan en la vida constantemente. La vida está para eso. Pero le aseguro que no me gusta vivir con ellas, aunque es algo que el individuo debe resolver.

—Usted señaló durante la conferencia de prensa que su retiro de los escenarios iba a ser tan discreto como su ingreso. ¿Cree que hay un límite de edad en su oficio?

—No me planteo esa historia. Todavía no sé qué voy a hacer el año que viene. Procuro no vivir torturado por el futuro: eso castra el presente.



Serrat rechaza el riesgo de la neutralidad política.

—Y los proyectos, ¿cercenan el presente?

—La rigidez de mantenerlos a toda costa, sí. El futuro está ahí, claro. Pero la verdad es que intento saber que cada día es el último y vale la pena aprovecharlo bien.

—Hablemos un poco de Sur. ¿Cómo es eso que usted dice durante el recital que los del Sur somos más generosos que los del Norte?

—Vea usted lo que ocurre en el mundo, no hay gente más desprendida que la humilde ni más solidaria que la que sufre. Es mucho más generoso el Sur que el Norte; el Sur no oprime a nadie. El Norte es una actitud y un proyecto de vida. No son países concretos, siquiera, y mucho menos ciudadanos de países concretos.

—La repercusión de "El Sur..." parece haber sido más importante por estas latitudes que por Centroamérica...

—Es cierto, aquí fue mucho más cálida. Creo que porque el lenguaje de Benedetti aquí es mucho mejor entendido, aunque Mario se cuidó bien de pulir los modismos rioplatenses. Es normal que se entienda mucho mejor aquí. También lo que él cuenta forma parte del patrimonio del Río de la Plata.

—¿Cómo se eligieron los textos?

—Uno en función del poema que se convirtió en canción, otros a partir de unos versos cortos que después se ampliaron. El Sur también existe surgió para el trabajo, a medida. Fui a verlo a Benedetti y le planteé que quería que toda la obra fuese una reivindicación del Sur. Al día siguiente se presentó con el trabajo terminado.